Dragones: JamÃ¡s los olvidarÃ© y espero que Ã©l mundo tampoco

by Paulina Doors

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Adventure, Romance
Language: Spanish
Status: In-Progress
Published: 2015-09-27 02:18:01
Updated: 2015-09-29 01:14:25
Packaged: 2016-04-27 09:53:58
Rating: K+
Chapters: 2
Words: 7,155
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Con Ã©sta historia quisiera dar a conocer mi idea de como llegarÃ¡ el punto donde el mundo ya no tendrÃ¡ mÃ¡s dragones, desde un aÃ±o despuÃ©s que Hipo toma su lugar como el jefe y como se desarrolla todo, hasta el punto donde los dragones desaparecen y se convierten en mera leyenda.

1. Capitulo I

EPÃ•LOGO

Derrotar a Drago Manodura fue una de las mÃ¡s grandes hazaÃ±as que podrÃ-a haber hecho en mi vida y que Chimuelo derrotara al dragÃ³n rey salvajibestia hizo que mi amigo se convirtiera en el nuevo lÃ-der y macho alfa de todos los dragones, todos lo respetaban y yo de igual manera me convertÃ- en el jefe de mi tribu, un gran honor y al mismo tiempo una gran responsabilidad.

Con la muerte de mi padre y los dragones ahora mÃ¡s unidos a nosotros como vikingos las cosas en Berk no podrÃ-an ser mejores, pero jamÃ¡s imagine que eso se acabarÃ-a, de hecho nunca quise pensar en esa posibilidad. Todos en Berk y los dragones Ã©ramos amigos, una familia; pasamos de matarnos unos a otros por trescientos aÃ±os, para convertirnos en los mÃ¡s fieles y poderosos compaÃ±eros apoyÃ¡ndonos los unos a los otros.

Toda persona en Berk desde que comenzamos a entrenar dragones, sÃ³lo podÃ-amos pensar en las ventajas que eran vivir con ellos, todo era paz y armonÃ-a, pero tal y como se esperaba algunas personas nunca cambiarÃ¡n y harÃ¡n lo que sea para acabar con los dragones, es una verdadera lÃ¡stima que esas personas lograran su objetivo. Aun me siento responsable, yo quien jurÃ© protegerlos a todos, tanto humanos como dragones, no lo logrÃ© y al final...

Chimuelo... ese dragÃ³n, siendo un poderoso y magnifico furia nocturna... fue mi mejor amigo.

CAPÃ•TULO 1

Desde la muerte de mi padre y de haber asumido la responsabilidad como jefe de la tribu "Gamberros peludos", he estado bastante ocupado arreglando y remodelando la aldea que fue destruida hace un aÃ±o por Drago Manodura; sin embargo, despuÃ©s de tanto esfuerzo y algunos cambios, por fin se le ha quitado todo el hielo a Berk y se ha reconstruido gracias al trabajo de todos, vikingos y dragones. Ser jefe no era nada sencillo, por lo que mis salidas con Chimuelo se redujeron, asÃ- como las clases que impartÃ-a en la escuela de dragones, por suerte las cosas ya comenzaban a estabilizarse en la aldea, asÃ- que a veces tenÃ-a un tiempo en la tarde donde podÃ-a volver a salir con Chimuelo.

â€” Vamos amigo... â€” MontÃ© a Chimuelo luego de terminar de comer, tan sÃ³lo querÃ-a escapar por un momento y recordar el tiempo donde no tenÃ-a ninguna responsabilidad importante en la aldea. GuÃ-e a Chimuelo hasta un pilar de grandes rocas que sobresalÃ-an del ocÃ©ano y desde ese lugar podÃ-a ver a la aldea entera justo frente a mis ojos. La vista era maravillosa. â€” Mira eso amigo. â€” BajÃ© de Chimuelo y caminÃ© a la orilla del pilar, seguido por Chimuelo quien se sacudiÃ³ un poco sentÃ¡ndose al mismo tiempo que yo, a mi lado. La vista que tenÃ-amos me resulto bastante nostÃ¡lgica. Al cabo de unos minutos se escuchÃ³ por mi espalda el aleteo y gruÃ±ido de otro dragÃ³n aterrizando en el mismo pilar atrÃ¡s de mÃ-, era Tormenta con Astrid montada en ella.

â€” Hola. â€” SaludÃ³ bajando de Tormenta, acercÃ¡ndose a mÃ-. Chimuelo como cada vez que veÃ-a a Tormenta corrÃ-a hacia ella con Ã¡nimo de juguetear un poco. SonreÃ- al mirar a Astrid, venÃ-a tan hermosa como siempre, correspondÃ- a su saludo elevando mi mano derecha. Se sentÃ³ a mi lado dÃ¡ndome un beso en la mejilla. â€” Â¿Largo dÃ-a para el jefe? â€” PreguntÃ³ posando su mano en mi hombro y mirÃ¡ndome con ternura.

â€” Neh... Estuvo tranquilo. â€” ContestÃ© alzando un poco mis hombros y cerrando los ojos en reflejo, las cosas en la aldea estaban tranquilas. â€” SÃ³lo querÃ-a estar un rato sÃ³lo, como antes... sÃ³lo Chimuelo y yo, por los aires.

â€” Â¡Oh!, perdÃ³n, no querÃ-a molestarte en tu descanso. â€” Dijo queriendo levantarse, ella era quien mejor me comprendÃ-a. Desde que comencÃ© con mis labores de jefe, Astrid estuvo a mi lado todo el tiempo.

Antes de que se levantara por completo, la detuve tomando su muÃ±eca. â€” No te vayas. â€” Dije por impulso, ella pareciÃ³ sorprenderse. â€” No molestas, al contrario me haces sentir cÃ³modo y tranquilo. â€” FigurÃ³ una sonrisa y volviÃ³ a sentarse junto a mÃ-, esta vez recargando su cabeza en mi hombro.

â€” No me irÃ©. â€” MurmurÃ³. La abracÃ© por la espalda pegÃ¡ndola mÃ¡s a mÃ-. â€” Haz hecho un gran trabajo, tu padre estarÃ-a muy orgullo de ti.

â€” SÃ-, eso me lo ha dicho mi madre, pero yo no estoy tan seguro... â€” Dije mirando fijamente la estatua de mi padre, la cual estaba siendo iluminada por los rayos del sol, debido al atardecer.

â€” Lo eres, yo lo veo, todo en la aldea lo ven e incluso los

dragones. â€” ReplicÃ³ separÃ¡ndose bruscamente de mÃ-, no le agradaba que me hiciera menos.

â€” PerdÃ³n. â€” SonreÃ- y regresÃ© la mirada al frente, estaba agradecido con la vida por todo lo que habÃ-a dado, aunque en el camino me hubiese quitado otras cosas igual de importantes. Ella volvÃ- a recargarse en mÃ-.

Nos quedamos asÃ- hasta que cayÃ³ el atardecer y las estrellas cubrieron el cielo, en ese momento Astrid y yo montamos a nuestros amigos y regresamos a la aldea, era inicio de semana y por ende tocaba que todos en la aldea cenÃ¡ramos juntos en el gran salÃ³n y por ser el jefe tenÃ-a la responsabilidad de abrir la cena. Al entrar al gran salÃ³n ya todo estaban esperÃ¡ndome, al verme gritaron en forma de saludo y con Astrid a mÃ- lado me dirigÃ- a la mesa central yendo a mi lugar correspondiente, con mi madre a mi lado izquierdo y Astrid al lado derecho, despuÃ©s de todo era mi prometida. En el resto de la mesa estaba Pata Pez, los gemelos, PatÃ¡n y BocÃ³n.

â€” Una semana mÃ¡s da inicio, asÃ- que debemos brindar por la paz de esta nueva era, por los caÃ-dos, por nuestros amigos los dragones y por quÃ© las futuras generaciones continÃºen con la relaciÃ³n armÃ³nica de vikingos y dragones. â€” Dije en voz alta para que todos en el gran salÃ³n lograran escucharme y al mismo tiempo elevÃ© mi brazo derecho sosteniendo una copa con vino. Al terminar todos gritaron en unÃ-sono, un gritÃ³ o mÃ¡s bien un gruÃ±ido vikingo, sin olvidar el rugido de los dragones dentro del salÃ³n.

DespuÃ©s de eso, sÃ³lo seguÃ-a la comida y como jefe debÃ-a levantarme y chocar copas con el resto de la rente de la tribu, aunque al finalizar de comer comenzaron a tocar mÃºsica y bailar, todos lucÃ-an bastante felices, bailaban y demÃ¡s, cantando y brincando.

â€” Desea bailar, mi lady. â€” Me acerquÃ© a Astrid invitÃ¡ndola a bailar. En un aÃ±o BocÃ³n y mi madre me habÃ-an enseÃ±ado a bailar. Las danzas vikingas no eran demasiado abstractas despuÃ©s de todo.

â€” Claro. â€” TomÃ³ mi brazo y fuimos al centro del salÃ³n donde estaban todo los demÃ¡s; danzamos las tradicionales melodÃ-as vikingas las cuales eran de un ritmo rÃ¡pido y un tanto agresivo, ese tipo de danza se le daba muy bien a Astrid. Bailamos al menos dos de esas melodÃ-as hasta que me dieron ganas de beber agua, fui por una copa acompaÃ±ado por Astrid, yendo de la mano.

â€” Vaya, verlos danzar de esa manera, me hace querer ser joven nuevamente. â€” ComentÃ³ BocÃ³n sirviÃ©ndonos una copa de agua.

â€” Â¿QuÃ© dices BocÃ³n? Aun eres joven. â€” Mi madre se acercÃ³, al decir esto BocÃ³n riÃ³ un poco.

â€” Oye, Hipo... â€” Me llamÃ³ sirviÃ©ndole a mi madre un poco mÃ¡s de vino. â€” Ya que estÃ¡s por casarte Â¿no quieres que remodele tu casa? Ya sabes, por los hijos que vayan a tener. â€” Estaba bebiendo agua, asÃ- que al escucharlo decir eso, me acabÃ© el agua de la copa de un solo trago y comencÃ© a toser frenÃ©ticamente. Astrid me mirÃ³ algo apenada, pero tambiÃ©n desviÃ³ la mirada.

â€” Â¡BocÃ³n! â€” RepliquÃ© una vez recuperÃ© el aliento, aunque ya

le habÃ-a pedido matrimonio a Astrid, la boda estaba aplazada; ni siquiera habÃ-amos hablado de ello. â€” Estoy muy ocupado con la aldea como para planear alguna boda y mucho menos he pensado en hijos. â€” Al decir esto Astrid soltÃ³ mi mano y me mirÃ³ algo consternada. â€” Â¿Astrid? â€” Se acomodÃ³ un poco su flequillo y desviÃ³ la mirada al suelo.

â€” Tengo que irme. â€” Dijo. Dio media vuelta y saliÃ³ del gran salÃ³n. BocÃ³n y mi madre se miraron entre sÃ- guardando silencio, al cabo de unos segundos mi madre tomÃ³ mi hombro y me miro con un poco de lÃ¡stima.

â€” Ay hijo...

â€” Â¿QuÃ©? â€” CuestionÃ© confundido, al parecer habÃ-a hecho algo malo.

Al dÃ-a siguiente mis actividades como jefe comenzaron desde temprano, lo primero era comprobar los almacenes de alimento y atender los problemas de la gente de manera diplomÃ¡tica, lo cual en ocasiones me resultaba divertido, aunque eso ocupaba toda mÃ-maÃ±ana.

â€” Eso ha sido todo Chimuelo, te ganaste un descanso amigo, ve a jugar. â€” SacudÃ- mis manos y Chimuelo sin pensarlo dos veces se fue corriendo. Vi a Astrid caminar por la plaza, asÃ- que me acerquÃ© a ella acomodando mi cabello. â€” Astrid, hola...

â€” Estoy ocupada. â€” Ni siquiera se molestÃ³ en mirarme y me dejÃ³ ahÃ-, botado. Aunque en todo el dÃ-a intentÃ© acercarme a ella, simplemente me ignoraba.

Pasaron cuatro dÃ-as y Astrid quien siempre me visitaba y hablaba conmigo, ahora habÃ-a dejado de hacerlo y continuaba evitÃ¡ndome. Estar asÃ- me hacÃ-a sentir sÃ³lo, pero no lograba entender porque estaba tan enfadada conmigo. Al llegar la noche de Ã©ste cuarto dÃ-a, aunque el dÃ-a fue tranquilo no tenÃ-a Ã¡nimos de nada, me dolÃ-a no tener a Astrid cerca de mÃ-.

â€” Pff... â€” ResoplÃ© sentÃ¡ndome pesadamente en el tronco que estaba alrededor de la hoguera de mi casa, Chimuelo la encendiÃ³ de inmediato.

â€” Â¿Un dÃ-a difÃ-cil? â€” Mi madre se acercÃ³ a la hoguera y estiro sus brazos, acercando sus manos al fuego para sentir el calor.

â€” No... Bueno, sÃ-... â€” RespondÃ- con ligera molestia y cansancio. â€” Es sÃ³lo que Astrid...

â€” Â¿Pasa algo malo? â€” Se sentÃ³ a mi lado acariciando mi cabello.

â€” Ãºltimamente solo me evade y a cada intento de hablar con ella, me ignora... es... es como antes, antes de que le presentara a Chimuelo, como si ya no me quisiera. â€” Le confesÃ© a mi madre, ella sÃ³lo sonriÃ³ un poco.

â€” Entiendo porque esta tan molesta, pero al parecer Hipo, no te has dado cuenta. â€” ComentÃ³ con gran compresiÃ³n, ella sabÃ-a el motivo.

â€” Â¿QuÃ© fue lo hice?

â€” Â¿Recuerdas cuando BocÃ³n te preguntÃ³ sobre la remodelaciÃ³n de la casa? â€” PreguntÃ³ sacudiendo mis hombros y yo asentÃ- a su cuestionamiento. â€” Â¿Recuerdas tu respuesta?

Lo pensÃ© por unos segundos y asentÃ- nuevamente. â€” Entonces, Â¿es por eso quÃ© esta tan molesta?

â€” Astrid es una buena chica y tiene todo el carÃ¡cter de un vikingo de Berk, pero tambiÃ©n tiene un gran corazÃ³n, es inteligente, pero se nota que ella te quiere mucho, Hipo. â€” Se levantÃ³ sacando una canastilla llena de pescado repartiÃ©ndola entre Chimuelo y Brincanubes.

â€” Lo sÃ©, yo tambiÃ©n la quiero... debiÃ³ malinterpretarme.

â€” Lo que dijiste pareciÃ³ lo contrario y eso debiÃ³ lastimarla.

Mi madre tenÃ-a razÃ³n, lo que dije hizo parecer como si no estuviera seguro de mis sentimientos hacia ella, pero era todo lo contrario jamÃ¡s habÃ-a estado tan seguro y aun asÃ-, pero aun asÃ- sigo siendo tan infantil en algunos aspectos. â€” Chimuelo, ven... â€” SalÃ- apresuradamente de mi casa, seguido por mi fiel amigo. TenÃ-a pensado ir con Astrid, pero no, no podÃ-a ir con ella con las manos vacÃ-as, asÃ- que primero fui con BocÃ³n, seguro que Ã©l podrÃ-a darme un consejo. Al llegar a su taller no me molestÃ© en tocar, asÃ- que entrÃ© y BocÃ³n estaba ahÃ- afilando algunas espadas.

â€” Hola Hipo, Â¿quÃ© es lo que te trae por aquÃ-.

â€” BocÃ³n, lo he arruinado como siempre. â€” Me acerquÃ© a Ã©l golpeando ligeramente con mi palma la mesa de trabajo.

â€” Eso es normal, vienes arruinando muchas cosas desde que eras un bebÃ©. â€” GolpeÃ³ con un gran maso la punta de una espada que estaba fundiendo.

â€” Gracias por recordÃ¡rmelo... â€” ContestÃ© liberando un gran suspiro. â€” Esta vez es mÃ¡s grave, hice que Astrid se enfadara conmigo y necesito hacer algo para que me disculpe.

â€” Las mujeres son complicadas y cuando se enfurecen son tan temibles como una "muerte roja", justo por eso jamÃ¡s me casÃ© y bueno, por otra cosa tambiÃ©n.

â€” Lo sÃ©. BocÃ³n, esto es en serio, no quiero perder a Astrid. â€” Me acerquÃ© a ayudarlo a colocar la espada en la estanterÃ-a, detrÃ¡s de Ã©l.

â€” No soy un experto en ese tema, pero puedes regalarme algo de joyerÃ-a, como la que trae el mercader Johhan. â€” SugiriÃ³ cambiando su mano artificial que era una especie de gancho a una mano alargada de madera.

â€” PodrÃ-a ser, pero no sÃ© si eso le gusto y ademÃ¡s falta mucho para que el mercader Johhan venga, para cuando lo haga seguro que Astrid me cambiarÃ¡ por otro... â€” Dije analizando la situaciÃ³n, dicha idea no era mala, pero requerÃ-a de tiempo.

â€” Â¡La piedra! â€” GritÃ³ BocÃ³n asustando a Chimuelo y mÃ-, BocÃ³n comenzÃ³ a buscar algo entre sus cajones.

â€” Â¿QuÃ©? Â¿QuÃ© sucede? â€” PreguntÃ© alarmado ante la reciente acciÃ³n de BocÃ³n e incluso Chimuelo se habÃ-a consternado.

â€” AquÃ- esta. â€” SacÃ³ un pergamino de un cajÃ³n bien escondido entre el fogÃ³n y la estanterÃ-a de armas. Se acercÃ³ a la mesa de trabajo y arrojÃ³ al suelo todo lo que estaba encima, para hacer espacio y extender el pergamino.

â€” Â¿QuÃ© es eso? â€” MirÃ© atentamente el pergamino, lo Ãºnico que habÃ-a era un enorme dibujo de lo que parecÃ-a ser una especie de roja.

â€” Le llaman "corazÃ³n de dragÃ³n" â€” ColocÃ³ una daga en la parte superior para que se sostuviera. â€” De una vieja leyenda, tan vieja como la existencia de los vikingos. Es una roca hermosa de color azul o blanco, irrompible, brillante y muy difÃ-cil de conseguir.

â€” JamÃ¡s la habÃ-a visto.

â€” Es obvio, es una piedra de los dioses, dice la leyenda que estÃ¡ hecha por la sangre del mismÃ-simo OdÃ-n y en toda la historia de los vikingos, solo cinco han logrado conseguir una de esas piedras y vivir para entregÃ¡rselo a su amada, aunque han sido mÃ¡s los vikingos necios y cabezas huecas que han muerto en el intento, por hacerse de una. â€” ExplicÃ³ con una sonrisa y cierto sarcasmo, rascando su cabeza.

â€” Â¿En verdad existe? â€” DelineÃ© la figura de la piedra con mi debo Ã-ndice. Si conseguÃ-a esa rara roca, podrÃ-a regalÃ¡rsela a Astrid.

â€” Se supone, tu padre estuvo por lo menos cuatro meses buscÃ¡ndola para pedirle matrimonio a tu madre.

â€” Â¿La consiguiÃ³?

â€” Por supuesto que no. â€” ContestÃ³ y negÃ³ con la cabeza. â€” Casi muere intentando encontrarla, tuvo que regresar e improvisar con otra cosa. â€” Esta era la segunda cosa de la cual me enteraba que mi padre jamÃ¡s pudo lograr, la curiosidad y el deseo por conseguirla aumento.

â€” Yo la encontrarÃ©... â€” Dije elevando un brazo con orgullo, ya habÃ-a tomado la decisiÃ³n.

â€” Supuse que dirÃ-as eso, yo creo que la encontrarÃ¡s, despuÃ©s de todo tienes a un poderoso dragÃ³n furia nocturna para apoyarte. â€” SeÃ±alÃ³ a Chimuelo, pero este estaba tan ocupado curioseando por el taller que sÃ³lo contestÃ³ con sonidos guturales.

â€” SÃ-, nada es imposible mientras Chimuelo y yo estemos juntos. â€” AcariciÃ© la cabeza de Chimuelo rascando los costados de su cara, justo como le gustaba. â€” Â¿DÃ³nde la encuentro?

â€” No lo sÃ©, fue hace mucho tiempo y se dice que el lugar cambia cada diez aÃ±os.

â€” Â¿CÃ³mo voy a conseguirla?

â€” SÃ³lo nos queda preguntarle a Gothi, ella lo sabe todo. â€” BocÃ³n se puso serio y abriÃ³ la puerta de par en par, estaba emocionado, al igual que yo.

Gothi era la persona mÃ¡s respetada del pueblo, ya que era la chamÃ¡n del mismo y se decÃ-a que ella era capaz de saber cuÃ¡ndo alguien iba a morir con solo ver una parte especÃ-fica de su cuerpo aunque no estoy seguro si son las uÃ±as o la lengua. Ella era muy sabÃ-a e incluso a mÃ- me causaba un poco de miedo, pero tambiÃ©n sabÃ-a que era amable y le encantaban especialmente los terribles terrores, todos esos pequeÃ±os dragones la adoraban. Seguramente ella sabÃ-a dÃ³nde podrÃ-a encontrar la piedra corazÃ³n de dragÃ³n.

**Espero les agrade, quise tomar la idea que se planea para la tercera entrega de "Como entrenar a tu dragÃ³n 3" donde la historia terminarÃ¡, como empiezan los libros donde Hipo dice: "HabÃ-a dragones cuando yo era niÃ±o..." Ya que la pelÃ-cula se estrena hasta el 2018, me dieron ganas de crear una pequeÃ±a historia de cÃ³mo me imaginarÃ-a ese desenlace que seguramente serÃ¡ bastante emocional, espero no cometer Ooc, si es asÃ- agradecerÃ-a que me corrigieran. :D **

2. Capitulo II

â€” *** â€”** Estos signos se encargaran de hacer una separaciÃ³n de la narraciÃ³n de Hipo y la narraciÃ³n hecha por un omnisciente (que en su mayorÃ-a serÃ¡n narraciones cortas).**

CapÃ-tulo II

Ir al hogar de la anciana Gothi no es algo que cualquier persona pueda hacer, no si no tienes una invitaciÃ³n por parte de ella; sin embargo, debido a que soy el jefe de la tribu puedo ir cuando quiera, ademÃ¡s que antes de que tuviese a sus terribles terrores tuve que ayudarla a entrenarlos, fue una experiencia divertida cuando ella llego a la escuela de dragones con el interÃ©s de querer tener el suyo.

Tocamos levemente la puerta de su hogar, esperando una respuesta de la misma. Lo primero que escuchamos fueron los leves gruÃ±idos de los terribles terrores reaccionando al llamado de la puerta. La anciana Gothi abriÃ³ la muerte al cabo de unos segundos. No dijo nada. â€” Buenas noches. â€” SaludÃ© y previamente BocÃ³n y yo hicimos una pequeÃ±a reverencia, ella hizo lo mismo hacia nosotros con una sonrisa invitÃ¡ndonos a pasar.

â€” Disculpe la interrupciÃ³n a Ã©stas horas de la noche, pero ya que usted no hace nada especialmente importante en todo el dÃ-a... â€” BocÃ³n recibiÃ³ un fuerte golpe en su cabeza, dado por la anciana Gothi y yo mirÃ© en forma de regaÃ±o a BocÃ³n.

â€” Lo siento. â€” Dije y me interpuse entre ambos. â€” He tenido un problema con mi prometida y quiero darle algo lo suficientemente valioso como para que me perdone, para eso necesito de su ayuda. â€” Al decir esto con su bastÃ³n comenzÃ³ a hacer algunos dibujos bastante extraÃ±os en el suelo que no le encontraba forma de nada.

â€” TraducciÃ³n. â€” BocÃ³n se acercÃ³ y mirÃ³ los dibujos.

â€” Dice que si su amor es real, no necesitas de nada material para arreglar las cosas. â€” Tradujo BocÃ³n y la anciana asintiÃ³ con un movimiento de cabeza y una sonrisa.

â€” Lo sÃ©, pero no es por ella, es por mÃ-. Quiero darle algo tan valioso que represente mi amor por ella, quiero darle la piedra "corazÃ³n de dragÃ³n" â€” Al decir esto la anciana hizo un movimiento hacia atrÃ¡s abrazando su bastÃ³n y mirÃ¡ndome con una expresiÃ³n de sorpresa boquiabierta, luego mirÃ³ de la misma forma a BocÃ³n.

â€” No me mires asÃ-, sabes que es tan necio y cabeza dura como su padre. â€” ExpresÃ³ BocÃ³n y recibiÃ³ otro gran golpe por parte de Gothi. â€” SÃ© que no debÃ- contarle la leyenda, pero no pude evitarlo... â€” RecibiÃ³ otro fuerte golpe.

â€” No es su culpa. â€” VolvÃ- a interponerme entre ellos. â€” Tengo a Chimuelo a mi lado, con Ã©l, sÃ© que podrÃ© lograrlo. â€” Aunque no deje que Chimuelo subiera hasta su casa, ella sabÃ-a que era un poderoso dragÃ³n furia nocturna. VolviÃ³ a hacer unos dibujos en el suelo.

â€” Dice que es muy arriesgado, aun teniendo a un dragÃ³n a tu lado, que la vida de ambos podrÃ-a llegar a su fin tan sÃ³lo con intentar obtenerla. â€” Tradujo BocÃ³n y la anciana dibujo algo mÃ¡s. â€” Dice: aun despuÃ©s de conocer los riesgos Â¿EstÃ¡s tan decidido a ir a buscarla?

â€” SÃ-. â€” ContestÃ© con firmeza y arruguÃ© las cejas, era obvio que estaba tan decidido, confiaba en Chimuelo y querÃ-a que con esto Astrid supiera lo mucho que la amaba. Gothi pasÃ³ su pie por los dibujos borrÃ¡ndolos e inicio unos nuevos.

â€” El corazÃ³n de dragÃ³n no es una piedra, sino una gema preciosa, irrompible, brillante y que es de un poderoso color azul. Cuando estas en el lugar correcto, la reconoces con sÃ³lo verla, pero llegar hasta donde se encuentra es muy complicado y muchos vikingos han muerto en el intento. â€” BocÃ³n se dedicÃ³ a traducir, debido a que la anciana estaba haciendo muchos dibujos. â€” Debes ir a la isla Ã-gnea, en ella encontrarÃ¡s una enorme cueva que te lleva al interior del volcÃ¡n mÃ¡s grande que veas, desde ahÃ- sÃ³lo debes guiarte de por tu instinto para encontrar la gema, una vez que la encuentres debes picar alrededor para obtenerla y salir de ahÃ- inmediatamente.

â€” La isla Ã-gnea Â¿no es esa isla llena de volcanes activos y temblores a cada rato? â€” PreguntÃ© y la anciana Gothi asintiÃ³ con seriedad, pero ni eso me detendrÃ-a. â€” Bien, irÃ© de inmediato, la isla estÃ¡ a una semana de aquÃ- en barco, pero en dragÃ³n seguro que llegarÃ© en por lo menos un dÃ-a aun si tomo descansos para Chimuelo, asÃ- que serÃ¡n dos dÃ-as de ida y de regreso. â€” CalculÃ©, aunque no estaba contemplando el tiempo que me llevarÃ-a llegar hasta a la cueva, encontrar la gema, conseguir la gema y salir de ahÃ-, quizÃ¡ me tomarÃ-a un dÃ-a mÃ¡s todo eso.

â€” SÃ- la encuentras rÃ¡pidamente llegarÃ¡s a tiempo para dar el discurso de inicio de semana, que es algo que el jefe puntualmente debe dar. â€” InquiriÃ³ BocÃ³n a lo cual tenÃ-a razÃ³n, era el jefe de la tribu y no podÃ-a dejarla, todos se darÃ-an cuenta de mi

ausencia, lo cual era arriesgado.

â€” HablarÃ© con mi madre, necesitarÃ© que ustedes dos me cubran por estos dÃ-as, puede que las cosas no salgan como deseo y podrÃ-a tardarme mÃ¡s tiempo, asÃ- que necesitarÃ© su ayuda. â€” Dije mirando con seriedad a BocÃ³n, no me preocupaba, sabÃ-a que podÃ-a contar con ellos. El asintiÃ³.

Nos despedimos de la anciana Gothi y dejamos que continuara con su tranquila noche a lado de sus terribles terrores, por otro lado si querÃ-a encontrar la gema lo mÃ¡s pronto posible, debÃ-a irme de inmediato, pero antes debÃ-a hablar con mi madre y avisarle. BocÃ³n me dijo que Ã©l prepararÃ-a la herramienta que necesitarÃ-a para sacar la gema, mientras yo hablaba con mi madre, asÃ- que me dirigÃ-a mi hogar y encontrÃ© a mi madre que estaba cepillando a Brincanubes a punto de acostarse para dormir.

â€” Madre... â€” Di dos pequeÃ±os golpes a la puerta de su habitaciÃ³n y entrÃ© con lentitud, ella me mirÃ³ y sonriÃ³.

â€” Â¿Ya hablaste con Astrid?

â€” No, es decir no he ido a verla aun, pero lo harÃ©. â€” Brincanubes se recostÃ³ a lado de la cama de mi madre y ella se acercÃ³ a mi confundida. â€” SaldrÃ© a buscar la gema corazÃ³n de dragÃ³n. â€” Mi madre se sorprendiÃ³ al oÃ-r ese nombre, quizÃ¡ sabÃ-a de la aventura de mi padre.

â€” Esa gema es bastante rara y difÃ-cil de encontrar. â€” Dijo a lo que yo asentÃ-.

â€” Lo sÃ©, es por eso que debo encontrarla y asÃ- Astrid entenderÃ¡ lo grande que es mi agradecimiento y amor por ella. â€” ExpliguÃ© apretando los puÃ±os, a lo que mi madre los tomÃ³ y los acercÃ³ a ella.

â€” No debes probarle nada, no necesitas cometer tal locura por ello, seguro que ella con tan sÃ³lo te disculpes te entenderÃ¡.

â€” La anciana Gothi me dijo lo mismo, pero esto es... algo de hombres, BocÃ³n estÃ¡ de acuerdo y mi padre tambiÃ©n lo intentÃ³ en su momento. â€” Dije. SÃ³lo lo mÃ¡s valientes iban a buscar tal gema, ya sea que la encuentren o no, era una prueba que se hacÃ-an a ellos mismo para probar su amor hacia su pareja.

â€” Esto es cosa de locos, varias mujeres lo han intentado tambiÃ©n e incluso tres de ellas son parte de los cinco que la han logrado encontrar la gema. â€” MencionÃ³ mi madre, eso era algo que ni yo sabÃ-a, entonces tanto hombres como mujeres ansiaban esa gema. â€” Eso es porque la gema es muy valiosa, pero es un regalo del Dios Odin, la gema no es para el que la encuentre, sino para la persona que Ã©l desea que permanezca a su lado, la gema representa la confianza, la fidelidad, la sinceridad, la paz, la alegrÃ-a, etc. Se dice que incluso cuando mueres te asegura un lugar junto a OdÃ-n, para el propietario y para el que la obtuvo.

â€” Ya veo, entonces es obligatorio que la regales. â€” Mi madre asintiÃ³ ante mis palabras.

â€” SÃ-, se dice que la gema es tan poderosa que aunque se la des a

la persona que ames, esta protegerÃ¡ a ambos y a sus descendientes por miles de aÃ±os e incluso muertos. â€” AÃ±adiÃ³ mi madre, al parecer ella tambiÃ©n sabÃ-a mucho de esa leyenda.

â€” Â¿CÃ³mo sabes todo eso?

â€” Todos en Berk conocemos esa leyenda, hay canciones de ella y siempre se le cuenta a los jÃ³venes vikingos, aunque creo que no Ãºltimamente. â€” Dijo, pero aun asÃ- yo jamÃ¡s habÃ-a escuchado de ella.

â€” No te preocupes madre, tengo a Chimuelo conmigo, lo lograremos. â€” AseguréÃ© con una gran sonrisa, pero mi madre negÃ³ cerrando los ojos.

â€” Hasta los dragones le temen a la isla Ã-gnea, no encontrarÃ¡s dragones ahÃ-, aunque se dice que hay una especie Ãºnica de dragÃ³n, segÃºn los relatos que se conocen sobre los que han encontrado la gema. â€” ExplicÃ³ mi madre, al parecer todo apuntaba a que fracasarÃ-a, pero si ya cinco vikingos lo habÃ-an logrado, yo me convertirÃ-a en el sexto, especialmente porque ellos iban con hacha en mano, pero yo... yo tenÃ-a un dragÃ³n.

â€” Aun asÃ-, debo ir madre. â€” Me puse serio y la tome de los hombros, ella sabÃ-a que mi gran curiosidad debido a las ganas de explorar lo desconocido venÃ-an heredados de ella. SÃ³lo pudo suspirar y me mirÃ³ con una sonrisa.

â€” Haz lo que tengas que hacer. â€” Dijo al mismo tiempo que asentÃ-a.

â€” Gracias, para ello... no sÃ© exactamente cuÃ¡nto tiempo tardarÃ©, aunque tengo contemplado por lo menos tres dÃ-as, asÃ- que necesito que tÃº y BocÃ³n me cubran, no le digan a nadie y mucho menos a Astrid, por favor.

â€” Nos haremos cargo de los asuntos de la aldea, si preguntan no sabemos nada, mÃ¡s que fuiste a investigar pistas sobre el paradero de Drago. â€” Me guiÃ±Ã³ el ojo y me dio un beso en la frente.

Mi madre me ayudo a hacer el cargamento con mucha comida, pero especialmente una buena red de pesca, porque no podÃ-a cargar demasiada para Chimuelo y para mÃ-, asÃ- que tendrÃ-amos que abastecernos nosotros mismos de ser necesario. Mi madre acaricio a Chimuelo en su cuello, Chimuelo lo disfrutaba y sonreÃ-a tontamente sacando la lengua. â€” Cuida de Hipo. â€” Le dijo a Chimuelo, pero no era necesario, Ã©l siempre lo hacÃ-a y yo a Ã©l. Al terminar las cosas ahÃ-, mi madre me acompaÃ±Ã³ al taller de BocÃ³n.

â€” Ten, con esto podrÃ¡s obtener esa preciosa gema. â€” Me dio lo que parecÃ-a ser un pico de tamaÃ±o medio, especialmente hecho para mÃ-.

â€” Â¿Con eso serÃ¡ suficiente?

â€” Claro, sÃ³lo necesitaras de un pequeÃ±o disparo de tu dragÃ³n para fundir la roca alrededor, el pico harÃ¡ el resto.

â€” Bien, gracias. â€” Dije tomando el pico y guardÃ¡ndolo en un apartado especial que le habÃ-a hecho a Chimuelo dÃ-as antes, para

guardar herramientas. â€” Dejo a la aldea en sus manos, regresarÃ© pronto. â€” Dije montando a Chimuelo, este se sacudiÃ³ un poco y le di unas palmaditas en su cabeza.

â€” Suerte hijo, Chimuelo.

â€” No te preocupes, te irÃ© haciendo extremidades nuevas por si acaso, asÃ- que sÃ³lo asegÃºrate de regresar con vida. â€” Dijo BocÃ³n. Al menos si quedaba sin la otra pierna o un brazo, BocÃ³n tendrÃ-a cubierto esa parte del problema. Yo sonreÃ- y asentÃ- a sus palabras.

â€” Arriba. â€” Le dije a Chimuelo y este se elevÃ³.

Para llegar a la isla Ã•gnea, me tomarÃ-a un dÃ-a tomando descansos, pero ya que no llevaba mucho peso sÃ³lo harÃ-a uno y Chimuelo parecÃ-a estar de acuerdo con mi plan, quizÃ¡ en el viaje podrÃ-a ver nuevas especies de dragones u otro furia nocturna porque sÃ-, aun no perdÃ-a la esperanza. Los paisajes mientras nos dirigÃ-amos a la isla Ã-gnea no eran otra cosa mÃ¡s que el vasto ocÃ©ano y unas cuantas islas a la lejanÃ-a, islas que ya eran conocidas por todos los vikingos de Berk e incluso todos los dragones que nos Ã-bamos encontrando.

â€” Chimuelo subamos un poco mÃ¡s, donde el aire no sea tan fuerte y puedas volar con mayor rapidez. â€” Le dije a Chimuelo a lo que este comenzÃ³ a agitar mÃ¡s sus grandes alas para subir un poco hasta llegar al ras de las nubes, el lugar perfecto para aumentar la velocidad y sin perder de vista la ruta.

A lo lejos no parecÃ-a haber nada especial, ni siquiera grandes pilares; era el lugar perfecto para practicar mi planeaciÃ³n, pero aun con las ganas que tenÃ-a no era momento de distracciones, debÃ-a conseguir esa gema lo mÃ¡s pronto posible, no era correcto que como jefe de la tribu me desapareciera por mucho tiempo.

â€” *** â€”****

Los rayos del sol inundaron a Berk con lo cual los vikingos comenzaron a salir de sus casas con gran animo por un nuevo dÃ-a, lo mismo pasaba con los dragones que principalmente los mÃ¡s pequeÃ±os cuando despertaban, su bostezo maÃ±anero estaba seguido por una pequeÃ±a llama que podrÃ-a extenderse hasta ser un incendio, asÃ- que los vikingos debÃ-an estar con cuidado para evitar cualquier percance de ese tipo.

â€” BocÃ³n, es hora de que te levantes. â€” Llamaba Valka desde la puerta de la casa de BocÃ³n quien parecÃ-a no levantarse aÃºn, al contrario de su dragÃ³n GruÃ±Ã³n quien saliÃ³ a saludar a la madre de Hipo. â€” GruÃ±Ã³n Ã¿me ayudas? â€” GruÃ±Ã³n volÃ³ hasta la ventana que daba a la habitaciÃ³n de BocÃ³n y al entrar le escupiÃ³ una pequeÃ±a bola de fuego a su amo. BocÃ³n saliÃ³ corriendo gritando adolorido por la quemadura y asÃ- por fin vio a Valka.

â€” Â¿QuÃ©? â€” Le preguntÃ³ tirÃ¡ndose en su trasero una jarra de agua.

â€” Recuerda lo que nos encargÃ³ Hipo.

â€” Es verdad, al principio a la aldea no se le harÃ¡ raro saber que

Hipo esta fuera, quiero decir siempre se escapaba. â€” Dijo BocÃ³n, pero fue escuchado por otra persona ademÃ¡s de Valka.

â€” Â¿A dÃ³nde fue Hipo? â€” Astrid se acercÃ³ a ellos cruzando los brazos.

â€” Astrid hola. â€” SaludÃ³ Valka con una sonrisa tranquila, pero BocÃ³n se alarmÃ³.

â€” Astrid Â¿quÃ© te trae por aquÃ-? Â¿No estÃ¡s tan ocupada evitando a Hipo? â€” PreguntÃ³, pero eso sÃ³lo empeorarÃ-a las cosas.

â€” AsÃ- es, pero creo que ya lo hice sufrir suficiente, necesito verlo. â€” ContestÃ³ mirando a otro lado

â€” Â¡Vaya! Que mal, para Hipo, ya que Ã©ste muchacho se ha ido a... â€” Brincanubes le dio un golpe a BocÃ³n con una de sus alas.

â€”... tenido que irse, encontrÃ³ unas pistas sobre el paradero de Drago, asÃ- que se ha ido solo. â€” InterrumpiÃ³ Valka, si BocÃ³n le decÃ-a sobre lo que habÃ-a hecho Hipo, era obvio que Astrid irÃ-a por Ã©l y para cuando lo encontrara ya estarÃ-a en la cueva y seguramente ahora la vida de los cuatro estarÃ-a en peligro.

â€” Â¿Fue sÃ³lo? Â¿Por quÃ© no me aviso o al resto de los chicos? â€” CuestionÃ³ Astrid esta vez preocupada, despuÃ©s de todo sabÃ-a que Drago seguÃ-a con vida y aunque Hipo era fuerte, podrÃ-a ser asesinado por ese sujeto.

â€” Bueno, tÃº estabas enojado con Ã©l asÃ- que no querÃ-a molestarte mÃ¡s, ni a los otros chicos y ya sabes cÃ³mo es Ã©l... â€” Dijo BocÃ³n sobando su cabeza, desde la noche de ayer estaba recibiendo muy golpes.

â€” Es un tonto, lo nuestro no tiene nada que ver, irÃ© a buscarlo antes de que cometa otra locura, como siempre Â¿por dÃ³nde se fue? â€” PreguntÃ³, pero Valka y BocÃ³n se miraron entre sÃ-.

â€” No sabemos, sÃ³lo dijo que le tomarÃ-a unos dÃ-as y lo cubriÃ©ramos mientras tanto. â€” MencionÃ³ Valka acariciando a Brincanubes. â€” Ya regresarÃ¡ Astrid, necesito que te quedes atendiendo la escuela de dragones, es muy importante y seguro que Hipo no tardarÃ¡ mucho. â€” Se acercÃ³ a ella y tomo sus manos para tranquilizarla, Astrid sÃ³lo suspirÃ³ y asintiÃ³, no podÃ-a negarse a algo que la madre de Hipo le estaba pidiendo.

â€” *** â€”****

Ya estaba comenzando a atardecer, no faltaba mucho para que Chimuelo y yo llegÃ¡ramos a la isla Ã-gnea, pero era momento de tomarse un descanso para comer y beber agua, especialmente Chimuelo que era el que hacÃ-a la mayor parte del trabajo.

â€” Chimuelo ahÃ-, esa es la isla estrella, descansaremos en ese lugar. â€” AvisÃ© a mÃ- amigo, pero antes de aterrizar, no podÃ-a simplemente evitar hacerlo, aterrizar a mÃ- manera con el planeador. QuitÃ© el gancho que me mantenÃ-a sujeto a Chimuelo y me arrojÃ© al aire para entrar en caÃ-da libre, Chimuelo me siguiÃ³. A unos metros antes de caer en el ocÃ©ano abrÃ- mis propias aletas y despleguÃ© la que tenÃ-a en la espalda para estabilizarme en el aire y asÃ-, llegar

hasta la isla donde con ayuda de un disparo de plasma de Chimuelo aterricÃ© sin mayor problema. â€” Â¡CÃ³mo extraÃ±aba hacer esto! â€” GritÃ© con gran felicidad y era cierto, hacia un tiempo que no lo hacÃ-a, ademÃ¡s a pesar de no hacerlo me habÃ-a hecho mejor en esto.

â€” Eso es nuevo... â€” EscuchÃ© una voz que provenÃ-a de los arboles delante de mÃ-, la voz me sorprendiÃ³ asÃ- que caminÃ© mÃ¡s hacia ellos y pude ver a un dragÃ³n, lo reconocÃ- de inmediato. Cizalladura, el dragÃ³n de Heather. â€” Haz crecido Hipo. â€” Tal y como esperaba Heather brincÃ³ del lomo de Cizalladura, ella era igual que la Ãºltima vez, se acercÃ³ posando una de sus manos en su cintura.

â€” Heather, hace tiempo que no nos veÃ-amos Â¿quÃ© ha sido de ti? â€” PreguntÃ© emocionado, era una vieja amiga que tanto Astrid como yo, apreciÃ¡bamos.

â€” Lo sÃ©, he estado viajando por diferentes lugares, aprendiendo mÃ¡s de los dragones y de las personas. â€” RespondiÃ³ acercÃ¡ndose a Chimuelo y acariciÃ¡ndolo, Ã©l tambiÃ©n estaba feliz de verla. â€” Â¿Y tÃº? Â¿QuÃ© has hecho?

â€” Pues digamos que Chimuelo y yo luchamos contra un loco que querÃ-a destruir a los dragones y los ciudadanos de Berk, el cual tenÃ-a un dragÃ³n gigante que podÃ-a controlar el resto de los dragones, asÃ- que ordenÃ³ a Chimuelo matarme... â€” ContÃ© acariciando tambiÃ©n a Chimuelo y Heather pareciÃ³ sorprendida.

â€” Â¿HabrÃ¡ sido Drago? â€” CuestionÃ³ mirÃ¡ndome a los ojos a lo que yo asentÃ-.

â€” Â¿Lo conoces?

â€” No, bueno sÃ-... durante mis viajes escuche hablar mucho de Ã©l, pero jamÃ¡s tuve la oportunidad de conocerlo, Â¿cÃ³mo es que sigues con vida?

â€” Chimuelo fallÃ³ debido a que mi padre se interpuso al disparo de Chimuelo y bueno, ya te imaginarÃ¡s... mi padre muriÃ³ y yo tomÃ© su lugar. â€” RespondÃ- mirando al suelo y pateando una piedra que estaba en el pasto.

â€” Â¡Oh! lo siento tanto. â€” Dijo y me abrazÃ³ fuertemente en forma de consuelo, yo correspondÃ-, pero sÃ³lo por unos segundos.

â€” No te preocupes, tengo a mi madre conmigo y a todos en la aldea, especialmente a Chimuelo quien es ahora respetado por el resto de los dragones como el alfa. â€” Dije rascando fuertemente la cabeza de Chimuelo. â€” Puede que incluso aun puedas conocer a Drago, sigue con vida.

â€” Espero que se haya rendido a su cometido. â€” Nos dirigimos a sentarnos a unas rocas, Cizalladura y Chimuelo comenzaron a jugar. â€” y bueno al final Â¿quÃ© es lo que te trae por aquÃ-?

â€” Voy a la isla Ã•gnea.

â€” Â¿QuÃ©? â€” PreguntÃ³ sorprendida, lo cual ya no se me hacÃ-a raro, a todos los que les decÃ-a hacÃ-an la misma expresiÃ³n. â€” No

me digas que vas a buscar la gema corazÃ³n de dragÃ³n.

â€” Al parecer, despuÃ©s de todo, sÃ- soy la Ãºnica persona en el mundo que jamÃ¡s escuchÃ³ de ella. â€” MencionÃ© con sarcasmo, pero asentÃ- a sus palabras.

â€” Eso significa... Â¿piensas pedirle matrimonio a alguien? â€” PreguntÃ³ con sorpresa a lo que volvÃ- a asentir con una sonrisa. â€” Espera, no me digas... es para Astrid Â¿Verdad? â€” Se levantÃ³ de la piedra y elevÃ³ los brazos, yo sÃ³lo la mirÃ© curioso.

â€” Â¿CÃ³mo lo sabes?

â€” Eran tan obvios, pero hacen una linda pareja.

â€” Bueno, de hecho ya somos prometidos, pero recientemente hice o mÃ¡s bien dije algo que la lastimÃ³, asÃ- que pienso conseguir esa gema para redimirme y asÃ- reforzar nuestro compromiso. â€” Dije y me levantÃ© tambiÃ©n mirando en direcciÃ³n a la isla Ã-gnea.

â€” No sÃ© quÃ© habrÃ¡ pasado, pero te ayudarÃ©. â€” Dijo. Yo neguÃ© con la cabeza.

â€” Debo hacerlo sÃ³lo, es una prueba... bueno sÃ³lo con ayuda de Chimuelo.

â€” Entiendo, pero estoy segura que sabes que es muy peligroso, no sÃ³lo para ti, sino para Chimuelo. â€” ComentÃ³ acercÃ¡ndose a mÃ- con preocupaciÃ³n en el rostro.

â€” Me lo han dicho, pero aun asÃ- lo harÃ©.

â€” Al menos deja que te acompaÃ±e hasta la isla, me quedarÃ© en la orilla y te esperarÃ©, por si sales herido o Chimuelo, necesitarÃ¡n ayuda. â€” TomÃ³ mi hombro y lo pensÃ© por unos segundos, ella tenÃ-a razÃ³n. Si salÃ-a lastimado, contaba con Chimuelo para llevarme de regreso a Berk, pero si era Chimuelo quien se lastimaba, entonces estarÃ-amos estancados.

â€” EstÃ¡ bien. â€” RespondÃ- con una sonrisa.

Alimentamos a los dragones y ambos comimos un poco de pescado. Al terminar Heather comenzÃ³ a llenar los recipientes con mucha agua, segÃºn ella porque debido a que todos los volcanes estaban en actividad harÃ-a mucho calor asÃ- que serÃ-a necesario que me abasteciera de agua para no deshidratarme, aunque Chimuelo no serÃ-a afectado por el calor. Para cuando la noche cayÃ³ montamos a nuestros dragones y continuamos en direcciÃ³n a la isla Ã-gnea, tardamos en llegar por lo menos una hora en llegar.

â€” AsÃ- que Ã©sta es la isla, jamÃ¡s me habÃ-a acercado tanto. â€” ExpresÃ©. EstÃ¡bamos volando a unos metros por encima de la isla y desde la orilla, Chimuelo parecÃ-a estar un poco asustado por la vista que tenÃ-amos, varios volcanes estaban estallando en ese preciso momento lanzando rocas y expulsando lava.

â€” Encantadora Â¿verdad? â€” MencionÃ³ Heather con sarcasmo, la vista sÃ- que podrÃ-a hacer que cualquier otra persona se arrepintiera. â€” Por allÃ¡, parece ser una zona libre de cualquier cosa que podrÃ-a salir de los volcanes. â€” SeÃ±alÃ³ una pequeÃ±a

esquina de la isla y nos dirigimos hasta allÃ-. Al llegar Heather bajÃ³ de Cizalladura, pero yo Ãºnicamente aterricÃ©.

â€” RegresarÃ© pronto Heather.

â€” El volcÃ¡n que buscas estÃ¡ justo en medio de la isla, tengan mucho cuidado, los estaremos esperando aquÃ- por cualquier cosa. â€” Dijo y yo asentÃ-. Con un movimiento Chimuelo volviÃ³ a elevarse.

Los primeros metros volando desde la orilla de la isla hacia el centro fueron tranquilos, pero despuÃ©s de un kilÃ³metro los problemas se hicieron presentes varias rocas de los volcanes cercanos por donde volÃ¡bamos comenzaron a caer justo arriba de nosotros y nuestra ruta. Chimuelo al principio se asustÃ³ y una vez estuvo a punto de retroceder, pero no podÃ-amos hacerlo ahora, asÃ- que continuamos adelante esquivando todas esas rocas de fuego, por suerte Chimuelo y yo actualmente estÃ¡bamos bien sincronizados, de lo contrario una de esas rocas ya nos hubiese aplastado.

â€” Ya casi llegamos amigo. â€” Le di una palmada a Chimuelo y este se sacudiÃ³ haciendo un sonido gutural de asentimiento. PodÃ-a ver el gran volcÃ¡n justo frente a mis ojos. â€” AhÃ- estÃ¡, vamos. â€” Le indiquÃ© a Chimuelo continuar y este acelerÃ³, pero justo unos segundos despuÃ©s se parÃ³ con brusquedad causando que me fuera hacia delante y en el rebote mi cabeza chocara contra un montÃ-culo de rocas a nuestro lado. HabÃ-a cerrado los ojos y sobÃ© mi cabeza, estaba sangrando. â€” Chimuelo, pero que... â€” Al abrir los ojos y mirar hacia delante, una cascada de agua hirviendo, proveniente del suelo, habÃ-a aparecido de la nada, Chimuelo lucÃ-a asustando y me mirÃ³ con preocupaciÃ³n. â€” Esta bien Chimuelo, por poco y morimos. â€” SaquÃ© un trapo de color rojo que tenÃ-a guardado entre mis ropas y con Ã©ste enrollÃ© alrededor de mi cabeza para detener el sangrado, si bien no era muy grave habÃ-a golpeado fuertemente mi hueso temporal.

No habÃ-a mucha prisa, asÃ- que bajamos la velocidad, era mejor llegar sanos y salvos a la cueva, que llegar en partes o nunca llegar, estÃ¡bamos rodeados por volcanes y el peligro no sÃ³lo venÃ-a de las rocas o lava que expulsaban por arriba, sino tambiÃ©n de lo que salÃ-a de la tierra a causa de esos mismo volcanes, no podÃ-a creer que vikingos que llegaban en busca de la gema, se atrevÃ-an a cruzar este terreno, seguramente muchos de esos que murieron lo habÃ-an hecho sin siquiera llegar a la cueva.

â€” AhÃ- esta Chimuelo... â€” SeÃ±alÃ© la cueva, era una gran entrada justo en las faldas del enorme volcÃ¡n. La lava del mismo parecÃ-a rodear la entrada sin tocarla y formaba un camino que llegaba hasta la cueva, viendo aquello sÃ³lo me quedaba pensar que nuestro Dios OdÃ-n si se habÃ-a esforzado en ocultar esta gema. Chimuelo volÃ³ despacio hacia la entrada y aterrizÃ³ justo frente a ella, al estar ahÃ- bajÃ© de Ã©l e inspeccionÃ© ligeramente el interior sin entrar. â€” AyÃºdame un poco Chimuelo. â€” Dije y Ã©ste disparÃ³ hacia el interior iluminÃ¡ndolo por unos segundos, no parecÃ-a haber ningÃºn peligro y el piso lucÃ-a firme.

Entramos al interior con sumo cuidado y estando lo suficientemente lejos de la entrada, donde la luz de la lava que estaba afuera ya no iluminaba, encendÃ- mi espada hecha de baba de pesadilla monstruosa y con esta comencÃ© a mirar el interior, no parecÃ-a ser especialmente

extraÃ±a, las paredes estaban hechas de piedras sÃ³lidas y no parecÃ-a conducir a ningÃºn lado. Chimuelo comenzÃ³ a olfatear y se dirigiÃ³ hacia una esquina de la cueva, entonces me llamÃ³, al observar habÃ-a un tallado en una roca que conformaba la pared y justo al lado habÃ-a un cadÃ¡ver, sÃ³lo quedaban parte de sus huesos y algunas partes de la ropa que esa persona usaba.

"Si has llegado hasta aquÃ-, felicidades, pero el camino aun es largo y peligroso. Puedes continuar, pero recuerda Ã©l te estarÃ¡ observando, solo debes tomar una."

La letra con la que estaba tallada aquella roca, era de una antigua letra vikinga, podÃ-a leerla debido a que BocÃ³n me la habÃ-a enseÃ±ado hace un tiempo y que bueno que le habÃ-a puesto atenciÃ³n, parecÃ-a sonar como una advertencia, pero Â¿Ã©l? Â¿A quiÃ©n podrÃ-a referirse?; quizÃ¡ a un dragÃ³n o al mismo Dios OdÃ-n, cualquiera que fuese a quien se refiriera, significaba que no estaba del todo sÃ³lo. Al mirar alrededor del cadÃ¡ver vi un enorme agujero que descendÃ-a, por suerte era lo suficiente grande como para que cupiera Chimuelo y aunque el mensaje apuntaba a un largo camino, no era momento de detenerse a pensar en los posibles peligros.

Muchas gracias a todos los que han dejado su comentario y que por supuesto han leÃ-do la historia *-*

Respondo a algunos comentarios :3

Katniss: Tienes mucha razÃ³n y aunque este "mal" precisamente por eso lo puse en un principio.

Jonavis: La verdad es que en lo que respecta a historias de HTTD no he leÃ-do ninguna, pero me inspirÃ© de lo que investiguÃ© sobre su final en el libro y lo que pondrÃ¡n en la pelÃ-cula que se estrena en el 2018 D:, pero supongo que fue coincidencia :3

**Maylu: TomarÃ© un enfoque en su mayor medida en la relaciÃ³n de Hipo y Astrid, ya que adoro esa pareja, pero sin olvidar que Chimuelo es parte importante (sino que la mÃ¡s importante) del universo diegÃ©tico que es HTTD. **

End
file.